

Lobo, Claudio Tomás

[clobo@unsl.edu.ar](mailto:clobo@unsl.edu.ar)

Universidad Nacional de San Luis

Área de interés: Gestión cultural y comunicación

Palabras claves: Hegemonía-Cultura-Comunicación

VIEJAS CERTEZAS Y NUEVOS INTERROGANTES: REFLEXIONES EN TORNO A LOS ENFOQUES DE JESÚS MARTÍN BARBERO Y NÉSTOR GARCÍA CANCLINI A PROPÓSITO DE LOS CONCEPTOS DE HEGEMONÍA, CULTURA Y COMUNICACIÓN

Uno de los tópicos que más me han impulsado en mis investigaciones fue, lo sigue siendo y luego de este trabajo, con mayor fuerza aún, la pregunta por lo popular. De qué manera este concepto nuclear en el campo teórico de la academia se constituye en problema-objeto para desandar ese mapa nocturno que tan lúcidamente propuso Jesús Martín Barbero. Comprender lo popular como clase y como cultura, esos espacios “oscuros” y espesos que vertebran el tejido social aun cuando no había sido nombrado por el gesto que al tiempo que suprime le da luz como popular.

Este trabajo intentó ‘actualizar’ una de las preguntas movilizadoras de los Estudios Culturales en los años ’80 en América Latina. La pregunta por lo popular significó replantear no sólo cómo fue abordado teóricamente, sino la manera en que se puso en juego el sentido mismo del signo ‘popular’. Lo popular como negación, atraso, como resabio de tradiciones estancas dio paso a lo popular como el encuentro de nuevas subjetividades. La irrupción de lo masivo sumado a las nuevas tecnologías de los medios y las migraciones internas provocaron la redefinición del alcance del concepto ‘popular’: de negación a resistencia. Como una mirada del mundo, como cultura, cargado de significaciones y resignificaciones, de nuevos sentidos.

Estos desplazamientos en torno a la pregunta por lo popular recuperada en los ochenta dieron sus frutos teóricos. Esto no significó que esas producciones teóricas estuvieran en ‘armonía’ aunque sí compartían un mismo ‘clima ideológico’ epocal

sustentado por la necesidad de recuperar al sujeto y sus usos y apropiaciones que hacían de los bienes culturales. Los estudios sobre Recepción presentaron un amplio abanico entre los que mencionamos los Frentes Culturales (Jorge González), La Recepción Activa (Fuenzalida), El Consumo Cultural (García Canclini), El Uso social de los Medios (Martín Barbero), El Modelo de las Multimediaciones (Orozco Gómez) y la Comunicación Popular y Alternativa, ligado a políticas de intervención, dan muestra de ello. De estas perspectivas recuperé a los fines del presente trabajo, las de Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero.

No fue pretensión agotar aquí lo fructífero de sendas producciones teóricas por las particularidades del presente trabajo de investigación, pero sí intenté dejar planteada –como producto del mismo- una aproximación a las obras de los autores citados a partir del eje “hegemonía, cultura, comunicación”. La idea de mapa que Barbero utiliza -para explicar el concepto de mediaciones culturales- nos ‘sirve’ para establecer el de esta investigación, trazando caminos [¿nuevos?] para ‘comprender’ las obras analizadas aquí. *Culturas populares en el capitalismo y Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* de Néstor García Canclini y *Procesos de comunicación y matrices de cultura y De los medios a las mediaciones* de Jesús Martín Barbero constituyeron el corpus de análisis de esta investigación.

Elegir a estos autores conllevó -en ese mismo acto- recuperar dos de los conceptos más productivos en los estudios culturales latinoamericanos contemporáneos: el de *mediaciones e hibridación*. El concepto de mediaciones le permitió a Martín Barbero estudiar de qué manera las clases populares se apropian de los bienes culturales, desplazando el objeto de estudio de los medios a las mediaciones. Canclini, por su parte, propone -a partir del concepto de hibridación- analizar los actuales procesos culturales como procesos híbridos. Esta noción del autor -tendrá en la ‘caída’ de las fronteras entre lo culto, lo popular y lo masivo- una de sus característica principales, que permitirán abordar la ‘descolocada’ modernidad latinoamericana.

El objetivo general de este trabajo apuntó a analizar comparativamente la propuesta de articulación entre los conceptos de hegemonía, cultura y comunicación en los enfoques de ambos autores y su productividad teórica para un enfoque cultural de la comunicación en

el contexto latinoamericano. Proponiéndose a partir de éste, objetivos específicos que permitieron indagar con mayor profundidad en los alcances de tales articulaciones. Se indagaron las fuentes y los recorridos teóricos de la noción de hegemonía en las obras de los autores. Al tiempo que se reconstruyeron las redes conceptuales donde se incluye el concepto de hegemonía, la manera en que éste se aleja o se aproxima del concepto de dominación y la participación de esta noción en la concepción de cultura de los autores.

La investigación se articuló sobre otro eje que implicó reconocer la vinculación de los conceptos de cultura y hegemonía en los procesos comunicacionales.

Este abordaje de las producciones citadas supuso una motivación fundamental que ‘alimentó’ el trabajo en todo su recorrido y que tuvo que ver con el intento de reconstruir la concepción de lo popular en los autores e indagar si se produjeron desplazamientos de los supuestos teóricos en torno a los conceptos mencionados anteriormente en las obras analizadas.

Analizar los conceptos de hegemonía, cultura y comunicación desde los diferentes enfoques de ambos autores, significó transitar un camino de permanentes lecturas de la bibliografía propuesta, al tiempo que la necesidad de indagar sobre otros a los que ‘mis’ autores recurrieron para formular sus análisis. Este camino me condujo hacia lecturas nuevas, más profundas, más complejas; ampliar hasta el punto de (en varias ocasiones) ‘perder’ el punto de referencia de esas lecturas. La búsqueda ya no solo tenía el único sentido de profundizar en conceptos nucleares de las obras de García Canclini y Martín Barbero, sino de encontrar nuevos sentidos en mi trabajo.

El presente trabajo, de corte teórico, consistió en un análisis crítico comparativo. Aunque no se descuidó otras producciones, el corpus de análisis se centró fundamentalmente en las obras citadas de los autores. La elección de estos libros se fundamentó en que son los que producen un quiebre –desde nuestra perspectiva- en la investigación en comunicación latinoamericana dando origen al “nuevo paradigma cultural”.

El análisis crítico de estas producciones no ha dejado de lado su puesta en diálogo con los autores que constituyen sus fuentes teóricas y con los enfoques que debaten.

Se tomaron en cuenta –como indicadores- determinados ejes que consideré como relevantes y que fueron abordados detenidamente, tales como la concepción de lo popular y su vinculación con el concepto de hegemonía, la vinculación entre hegemonía, dominación y subalternidad, y las relaciones entre hegemonía/cultura y comunicación /cultura.

El procedimiento metodológico fundamental de trabajo se basó en la comparación constante y el análisis crítico del material obtenido a partir de los pasos anteriores para llegar a dar respuesta a los objetivos planteados.

Para intentar dar cuenta de los objetivos propuestos, se hace necesario aquí detenerme en algunas consideraciones en torno a las producciones de ambos autores. La obra de Jesús Martín Barbero representó un trabajo impregnado de una permanente preocupación por lo político y por las maneras como se articula la dominación, la resistencia, la sumisión o la negociación con los distintos planos y fenómenos de la cultura. Pionero en los estudios sobre comunicación en América Latina, Barbero se inscribe en una tradición latinoamericana de interés por el estudio de la articulación de lo político en lo cultural y lo comunicacional.

Jesús Martín Barbero en *De los Medios a las Mediaciones* plantea desentrañar la compleja trama de mediaciones que articula la relación comunicación/cultura/política. A partir de este mapa, el autor busca reconocer que los medios constituyen hoy espacios claves de condensación e intersección de múltiples redes de poder y de producción cultural, alertando al mismo tiempo contra el pensamiento único que legitima la idea de que la tecnología es hoy el gran mediador entre los pueblos y el mundo.

El complejo y entramado campo de la comunicación y la cultura no ofrece una única mirada. La tarea intelectual desarrollada por Néstor García Canclini ha significado un aporte sustancial para reflexionar acerca de los actuales conflictos latinoamericanos en torno a la cultura en el capitalismo y el pasaje de la modernidad a la posmodernidad.

Néstor García Canclini en su libro *Las culturas populares en el capitalismo* propone una interpretación de los conflictos interculturales en el capitalismo. A partir de esa tesis, sostiene que el capitalismo -sobre todo el dependiente con fuertes raíces indígenas- no avanza eliminando las culturas tradicionales, sino también apropiándose de ellas, reestructurándolas, reorganizando el significado y la función de sus objetos, creencias y

prácticas. Este proceso operará reordenando la producción y el consumo en el campo y en la ciudad, la expansión del turismo y las políticas estatales de refuncionalización ideológica.

Otra de las obras de García Canclini que han influido en los estudios latinoamericanos en comunicación es *Culturas Híbridas*, libro en el que el autor confronta los debates teóricos acerca de lo moderno y lo posmoderno con estudios sobre los usos populares del arte culto y de los medios masivos.

Para Jesús Martín Barbero y Néstor García Canclini, el concepto gramsciano de hegemonía ha contribuido de manera muy fecunda a sus estudios sobre la comunicación y cultura en Latinoamérica. Tal como sostiene Barbero, el camino que ha llevado a las ciencias sociales críticas a interesarse en la cultura, y en particular en la cultura popular, pasa en buena parte por Antonio Gramsci -uno de los teóricos europeos más importantes del siglo XX-. Gramsci se preocupó por la lucha/movilidad de clases y la manera en que la hegemonía opera en este sentido.

Autores como Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero han articulado de manera significativa sus producciones teóricas en torno a los conceptos de hegemonía, cultura y comunicación -sin que esto implique una mirada reduccionista ni estática de sus obras. De hecho, estos mismos conceptos no fueron leídos de la misma manera por los autores en las obras que han sido objeto del presente análisis por lo que la apropiación que de ellos he realizado y por sobre todo por intentar desentrañar la manera en que estos autores le han dado sentido, supuso una doble apuesta.

Lo presentado aquí forma parte de una investigación más extensa en la que se han abordado de manera más detenida las obras de los autores. En este sentido considero pertinente -en lo que sigue de esta presentación- hacer más hincapié en las conclusiones a las que arribé dando cuenta del trayecto recorrido.

Las conclusiones de este trabajo no tratan más de certezas que de sospechas e interrogantes nuevos. Desnaturalizar el discurso de los autores fue un primer quiebre con mis prejuicios en relación a cómo enfrentarme a ellos. Comprender sus obras en sus contextos de producción y reconocer en ellos posiciones políticas (por ejemplo en torno a conceptos como lo popular) fue otro punto de quiebre.

Sin dudas que de la lectura de este trabajo el lector podrá abrir juicios en torno a mis posicionamientos sobre los autores, como también sobre ciertos tópicos claves en las obras. Es interesante el desafío que supone dialogar con ese otro ausente que podrá construir sentidos diferentes a los míos.

No pretendo en esta instancia de conclusiones ‘provocar’ cierres (si es posible pensar en ellos), el interés aquí es otro: el de interrogarnos a partir de esos cierres provisorios, con el propósito de abrir nuevas preguntas.

Uno de esos interrogantes giró en torno al concepto paradigmático y casi dogmático en los estudios de comunicación en Latinoamérica de *mediaciones* propuesto por Jesús Martín Barbero. En este sentido la obra de este autor *De los medios a las mediaciones* tuvo tal importancia que supuso el desplazamiento de los estudios ligados a la comunicación como cuestión de los medios para centrarse en la comunicación como mediaciones culturales.

En este sentido Barbero no desarticula el espacio de los medios del espacio de las mediaciones, de lo que se sí aparta es, de una mirada mediacentrista. El esfuerzo por definir claramente el concepto de mediaciones trasciende a lo planteado en la obra *De los medios a las mediaciones* y vuelve sobre el mismo en producciones posteriores. Diez años más tarde con motivo de cumplirse una década de la publicación de dicha obra, el autor, en *Mapas Nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero* (1998), traza lo que define con más claridad un mapa nocturno en la que la cuestión de las mediaciones pasaría de manera simplificada por el interrogante de qué hace la gente con los medios y los productos culturales que por ellos circulan. De manera más compleja diría los modos de apropiación y réplica de las clases subalternas.

Sin embargo las mediaciones también constituyen para el autor esos espacios intersticios en los que la hegemonía operaría desde adentro y es ahí donde creo que Barbero en su afán de despegarse de los dualismos cae él mismo en otro dualismo que resulta de la dificultad de pensar a las mediaciones como espacio de resistencias subalternas o como espacio de hegemonías.

Entonces parecería que la mirada de Barbero fuera optimista cuando habla de las ganancias que los sectores subalternos sacarían como rédito en estos procesos de

mediaciones. La pregunta sería: ¿es opaco entonces el concepto de mediaciones? ¿Conlleva en su interior el germen de la dualidad abriendo las puertas a significaciones diametralmente opuestas? Esa dualidad que creo advertir en Barbero le estaría impidiendo “ver” que en realidad no habría ganancias de las clases subalternas sino una consagración de la hegemonía mediante esos procesos de mediación, “consensos” que precisamente no son propuestos desde las clases populares.

El proceso de mediación es concebido por Barbero como un proceso histórico, un proceso vivido por las clases populares. Aunque el autor sostenga que en esos procesos de vivencia, esas clases realizan apropiaciones diferenciales<sup>[i]</sup> de los productos culturales, en realidad y recuperando lo que R. Williams propone desde el aspecto metodológico -una topología de las formaciones culturales consistente en tres estratos: lo arcaico, lo residual y lo emergente-, el proceso de mediación lo ubicaríamos en el estrato de lo residual. Y es aquí donde se me presenta la opacidad nuevamente del concepto de mediaciones. Es decir, cuando pienso al espacio de las mediaciones lo podría situar allí, en lo residual y en la manera que opera como articulador de lo nuevo dominante y exterior, rescatando aquello que de lo arcaico sirve para mantener esa continuidad ya no estática sino dinámica.

Y en este movimiento de pensar (yo) a las mediaciones como espacio de lo residual, como espacio de apropiaciones diferenciales de las clases populares, asumo la responsabilidad de pensar que la hegemonía es en realidad la que opera en ese espacio de lo residual y en este sentido la categoría de Williams de tradiciones selectivas refuerza esta hipótesis. Ya no podría pensar entonces en la idea de la tradición selectiva como una estrategia de los sectores populares a manera de resistencia, sino más bien como estrategia proveniente de la cultura dominante como forma de configuración. Mejor lo dirá Williams: “la tradición selectiva: una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro de un proceso de definición e identificación cultural y social”<sup>[ii]</sup>.

Otra opacidad en torno al concepto de mediaciones: ¿hablar de tácticas o de estrategias? Barbero dirá que en las tácticas están esas formas de resistencia coyunturales de los sectores populares, ese resto que las tradiciones selectivas no lograron desnaturalizar o fosilizar. Pero serán las estrategias las que a modo de una falsa conciencia construirán un

espacio de mediaciones donde las tácticas no sean sino sólo elementos de las estrategias de las clases dominantes.

Desde esta lectura es que vuelvo a poner en espacio de crítica lo que para Barbero constituyen esas formas de identificación que las clases populares entablan por medio del género como una manera de reconocerse como clase. ¿Esas matrices de lo popular que perviven en lo masivo operarían como espacios de reconocimiento de las clases populares como sostiene Barbero? El optimismo que el autor deposita aquí me lleva a establecer una reserva en torno a ello.

De lo expuesto hasta aquí se infiere con cierta claridad que para Martín Barbero es posible pensar y dotar de una existencia material y simbólica a lo popular. No podría sostener lo mismo cuando menciono a García Canclini, para quien la posibilidad de lo popular se transforma en una imposibilidad. No pretendo establecer una relación dicotómica entre ambos autores, ni mucho menos maniquea, en donde el lugar de Canclini sería -en relación a lo popular-, el de lo negativo y lo imposible. Aunque se hace necesario profundizar sobre la manera en que este autor estudió lo popular.

El análisis comparativo de las obras de García Canclini, motivado por la pregunta inicial por lo popular, tuvo la pretensión de hacer visibles los desplazamientos/diferencias entre ambas producciones. Lo que no significó de mi parte asumir posición alguna por definir una jerarquización de las obras. Sin embargo no me eximo de intentar responder a esa pregunta inicial por lo popular y desde ese lugar es que creo que el planteo de García Canclini de *Culturas populares en el capitalismo* se acerca en un sentido a lo que Mijail Bajtín -con mucha lucidez en su obra *Culturas populares en la Edad Media y en el Renacimiento El contexto de Rabelais-* planteaba: la circularidad entre las culturas alta y baja (popular).

Lo popular podría ser pensado en este sentido en la obra de Canclini como una existencia dialógica. Y es ahí donde pienso que adquiriría valor la Teoría Social de Antonio Gramsci y en particular su concepción de hegemonía para comprender la lógica de existencia de las culturas populares. Creo también que esta obra de García Canclini se acerca más a las visiones clásicas con relación a la cultura, en la cual era posible distinguir, separar en algunos casos, confrontar tipos de culturas: a una cultura dominante se le debería



oponer una cultura dominada, a una cultura hegemónica se le debería enfrentar una cultura popular (subalterna en términos gramscianos).

Este será el planteo dicotómico que el propio García Canclini pondrá en revisión y afirmará en *Culturas Híbridas* que las culturas latinoamericanas, su conformación y articulación como procesos híbridos no son cuestiones posmodernas, sino que las mixturas y las combinaciones han estado desde los procesos colonizadores y que la historia latinoamericana es una historia híbrida. Y es en esa concepción de la cultura donde creo que lo popular es resignificado, dejando de ser pensado en términos de resistencia.

Puedo decir que la década de los ochenta fue el tiempo de las preguntas de Néstor García Canclini por lo popular. Sus reflexiones en esa época fueron más que interesantes y aportadoras a los estudios sobre las culturas populares en América Latina. Autores como Mijail Bajtín, Stuart Hall, Antonio Gramsci y Geneviève Bolleme, entre otros, eran constitutivos de sus citas en relación a lo popular. Era así que García Canclini se planteaba de qué manera evitar la asociación del sustantivo “pueblo” a lo salvaje y lo bárbaro, por lo que planteará para superar esa brecha/fractura entre cultura oficial y cultura popular dos actitudes: la de revisar los esquemas mentales desde los que se analiza al pueblo y lo popular y a su vez tener un contacto experiencial que permita construir el conocimiento de un modo diferente. Lo popular será aquello que resida en la exterioridad y en la periferia del sistema, como lugar social y como lugar epistemológico.

Para Canclini, la reflexión en torno a lo popular se deberá hacer de manera contextualizada y vinculándolo a unos sujetos populares al interior de procesos culturales dinámicos. Esta postura del autor me permite pensar a lo popular en aproximación a la reflexión de Stuart Hall<sup>[iii]</sup> cuando éste refiere que lo popular son formas y actividades cuyas raíces están en las condiciones sociales y materiales de determinadas clases que hayan quedado incorporadas a tradiciones y prácticas populares. Lo cultural entonces, aparecería como una dialéctica y como un campo en constante movimiento donde se articulan relaciones de dominación y subordinación: es la lucha de las clases en la cultura y por la cultura<sup>[iv]</sup>.

El estudio de las culturas populares tradicionales en el contexto del capitalismo latinoamericano marca una primera etapa de la producción teórica de García Canclini,

interés que en *Culturas Híbridas* se irá desplazando más hacia las culturas urbanas. Allí su preocupación estará centrada particularmente en los usos populares de lo culto y de los medios masivos de comunicación y en el estudio de los procesos de recepción y apropiación de los bienes simbólicos. Aquí las culturas tradicionales no serán el foco de su estudio, sino que se preguntará por los procesos de hibridación. Conceptos como consumo y bienes culturales se volverán claves en su producción, y serán retomados en sus obras posteriores como *Consumidores y Ciudadanos*. En este último problematizará sobre el concepto de ciudadanía a partir de su relación con las diferencias que genera el consumo masivo de bienes y con el impacto que en ella ejercen los diferentes medios de comunicación. Tópicos por demás interesantes, pero que no fueron abordados en el presente trabajo.

Sin embargo no fue mi intención el construir en este trabajo una imagen de García Canclini que se reduzca a la sola (no menor por cierto) pregunta por lo popular. *Culturas Híbridas* implicó “un giro teórico metodológico” desde el cual interpelar a la cultura en los estudios latinoamericanos.

Es claro que si uno pretende leer a lo popular en el Canclini de *Culturas Híbridas* es casi seguro que arribará a conclusiones similares a las mías: lo popular no resistiría los procesos de hibridación y ya no podría ser pensado en clave de resistencia. Pero ese no fue el único lugar desde el cual el autor fue ‘interpelado’, y caeríamos en un error si el análisis terminara allí. La deconstrucción que de la triparticipación que caracterizaba a los estudios sobre la cultura realizó el autor, permitió pensar desde otro lugar a las migraciones fronterizas y los intercambios simbólicos producto de esas migraciones y confluencias en el marco de un proceso mayor de globalización.

Canclini le imprimió un nuevo sentido a esos procesos a que los que definió como procesos de hibridación. Esa configuración de manera hojaldrada del mundo de la cultura ya no podría ser explicada desde sus propias disciplinas de manera aislada. De ahí la propuesta del autor de los abordajes multidisciplinarios que puedan comunicar mejor esos niveles.

Y será desde este lugar que García Canclini hablará de *ni culto, ni masivo ni popular*, por lo que lo popular ya no podrá ser leído en clave gramsciana. El sentido de lo

popular ya no girará en torno al sentido de lo político, sino que lo hará con relación a la idea de consumo y popularidad.

Sin embargo, García Canclini no pudo (al igual que Martín Barbero) evitar caer en los optimismos de sus formulaciones. Este optimismo, lo llevó a concebir a los procesos de hibridación como procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas -que existían en forma separada- se combinaban para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas. Y será el mismo Canclini quien reconocerá que en el intento de tomar distancia del purismo y el tradicionalismo folclórico prefirió -para sus análisis- considerar los casos prósperos e innovadores de hibridación.

Este reconocimiento por parte del autor no significó la inviabilidad del concepto y la propuesta, pero sí puso en evidencia que los procesos de hibridación no ‘acallaban’ los conflictos de clase, aunque sí los desplazaba. Y ese desplazamiento -que interrogado desde la pregunta por lo popular no brindará respuestas ‘esperanzadoras’-, permitirá sin embargo comprender los procesos de mezclas y cruces entre lo nacional y lo globalizado, lo culto y lo popular, otorgándole sentido nuevo a lo masivo.

La potencialidad de la propuesta de Canclini -la salida que el autor propone adquiere relevancia cuando el concepto de hibridación- nos permite analizar los actuales procesos culturales no como pérdidas y ganancias, de invasiones y resistencias culturales, cuestiones maniqueas, sino como procesos híbridos. No como sustantivo, sino como verbo. Desde ese lugar, la noción de hibridación de Canclini nos permitiría ver la multiculturalidad como un proceso que toma sentido en Latinoamérica a partir de comprender los derrumbes de las fronteras entre lo culto, lo popular y lo masivo como una característica más cercana a una modernidad descolocada que a una consecuencia de la posmodernidad.

El autor será crítico en este sentido a la hora de pensar la modernidad Latinoamericana y revisando los procesos desde los cuales se la pretendió construir, terminará definiéndola como una *máscara*[\[v\]](#). Esta postura del autor con relación a la modernidad como etapa histórica[\[vi\]](#) y la posmodernidad no como una etapa posterior, sino como una puesta en problematización de la misma, me ‘lleva’ a pensar que los procesos de descolectión de los patrimonios étnicos y nacionales, la desterritorialización y la reconversión de los saberes y costumbres podrían ser interpretados como síntomas de

una nueva modernidad. Propuesta que me sitúa frente a un nuevo interrogante para volver a indagar la obra del autor.

Sobre el concepto de hibridación, a modo de una apretada síntesis de lo expuesto anteriormente, puedo agregar que su ‘traslado’ desde las ciencias biológicas al campo de las ciencias sociales tuvo como consecuencia modificaciones a la hora de referirse a la cuestión de la multiculturalidad, de la cultura y de la identidad. Las posiciones pensadas como pares dicotómicos, norte/sur, culto/popular, hegemónico/subalterno también fueron replanteadas a partir de éste concepto.

Canclini será claro y pretendo lo mismo en la manera en lo que recupero, cuando éste sostiene que su ‘objeto de estudio’ no es la hibridez, sino los procesos de hibridación. Y en este sentido, los procesos de hibridación afectarán por igual a los pares dicotómicos burgueses/populares. En unos y otros lo que habrá es una reconversión. Reconversión que luego el propio autor reconocerá como demasiado optimista, tal vez -podemos pensar- por la necesidad de encontrar una ‘salida’ al tradicionalismo folklórico por lo que ya no hablaremos de los procesos de hibridación como descriptivos, sino como explicativos de esas mezclas.

Sobre los autores he abundado en las primeras páginas de este trabajo y no pretendo ahondar en ese sentido, pero creo que es oportuno retomar a modo de extracto, la importancia que supusieron tanto el libro *De los medios a las mediaciones* de Jesús Martín Barbero como *Culturas Híbridas* de Néstor García Canclini. Algo nuevo intentaré decir, no a manera de repetir, sino -y luego de este recorrido por las obras- aquello que aparece como interesante de recuperar.

La riqueza de *De los medios a las mediaciones* no puede someterse a discusión, aunque sí los considerandos del mismo. Este libro permite pensar la cotidianeidad de las prácticas de aquellos sujetos populares desde una mirada gramsciana y pensar el concepto de hegemonía con relación a las intrincadas tramas de las relaciones en la cultura. Esta obra -que podemos pensar como rectora de los estudios culturales/comunicacionales en Latinoamérica- recorre el espesor de la cultura en su desplazamiento desde los medios a las mediaciones.

La cuestión de los géneros será de capital importancia para el autor, ya que es por medio de ellos que las matrices que proviniendo desde la literatura de cordel, los radioteatros y las telenovelas, decantan en lo popular. Esto me ha permitido repensar y deconstruir la linealidad y unidireccionalidad de las formas con que el poder atravesaba a aquellos sujetos populares y ya no mirarlos como sujetos que sólo padecen influencias sino que a su vez las promueven. Esta idea de los sujetos configurados como públicos activos, es decir, productores de sentido, puede reconocer sus raíces en los postulados de De Certeau. Las maneras en que esos sujetos se apropian de lo simbólico, resignificándolo, tendrá lugar en las prácticas [tácticas] del consumo –espacio sobre el que también trabajó García Canclini-. Es lo que Barbero permitió pensar cuando propuso la idea de las mediaciones.

En el mismo sentido intento colocar el libro de García Canclini *Culturas Híbridas*. Esta obra pone en discusión la cuestión de las identidades sociales/locales/nacionales. La conformación de mezclas e hibridaciones cada vez más intensas entre lo que era planteado en términos dicotómicos: lo moderno y lo arcaico, lo urbano y lo rural, la idea de territorio y la inmaterialidad de las redes internacionalizadas de la comunicación electrónica. La idea de deconstruir en Canclini puedo reconocerla en cierta manera cuando el autor plantea la idea de desarticular las estructuras sobre las que reposaba la defensa de las identidades pensadas como esencias; ahistóricas y preconstituidas en Latinoamérica. Y será desde este lugar que García Canclini sustentará su propuesta de los procesos de hibridación.

Articular los conceptos de hegemonía, cultura y comunicación y la manera en que los autores se apropiaron de ellos significó una ardua tarea por lo que no pretendo que se la pueda presentar como acabada. Lo expuesto en este trabajo lo he concebido como un camino introductorio que pueda conducir hacia nuevas investigaciones en el campo de la comunicación y la cultura en Latinoamérica.

## NOTAS

[i] Williams, R. *Marxismo y Literatura*, Cap II. Editorial Península. Barcelona. 1980.

[ii] *Ibíd.*

- [iii] Stuart Hall. *Culture, Media and Society*. Londres, Academic Press, 1979
- [iv] Lobo, Claudio Tomás. “Leer lo popular en lo masivo como espacio de resistencia”. Mimeo. Universidad Nacional de San Luis, 2004.
- [v] Néstor García Canclini. *Culturas Híbridas*. Pp. 41
- [vi] Jüergen Habermas. *El discurso filosófico de la modernidad*. Taurus. Madrid. 1989.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bajtín, Mijail *La Cultura popular en la edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Alianza Editorial, 1998.
- Barbero, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones*. Convenio Andrés Bello. SantaFé de Bogota, 1997
- \_\_\_\_\_ *Procesos de comunicación y matrices de cultura*. Gustavo Gili, México, 1988.
- \_\_\_\_\_ y otros. *Mapas Nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*. Siglo del Hombre Editores, 1998.
- \_\_\_\_\_ *El oficio del cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de la Cultura Económica, 2002.
- Barbero, Jesús Martín. “Culturas populares” en Carlos Altamirano (director) *Términos de sociología de la cultura*. Paidós, Argentina, 2002.
- Barbero, Jesús Martín “De los medios a las culturas” en J. Martín Barbero y Armando Silva (compiladores) *Proyectar la comunicación*. TM Editores, Instituto de estudios sobre cultura y comunicación. Santafé de Bogota, Colombia, 1999
- Cirese, A *Ensayos sobre las culturas subalternas*. Cuadernos de la Casa Chata, México, 1980.
- Drucaroff, Elsa *Mijail Bajtín. La guerra de las culturas*. Colecciones Perfiles, Editorial Almagesto. Buenos Aires.
- García Canclini, N. *Las culturas populares en el capitalismo*. Editorial Nueva Imagen,

México, 1980.

\_\_\_\_\_ *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad.*

Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1995.

\_\_\_\_\_ *Diferentes, desiguales, desconectados.* Editorial Gedisa, 2004.

González, Jorge “Cultura (s) popular (es) hoy” en revista *Comunicación y Cultura* N°  
10 agosto de 1983. *La comunicación masiva en el proceso político latinoamericano*

Directores: Armand Mattelart y Héctor Schmucler

Glaser, B. y A. Strauss. *The discovery of Grounded theory.* Widenfeld & Nicolson. New  
York, 1967

Grandi, Roberto. *Texto y contexto de los medios de comunicación. Análisis de la  
información, publicidad, entretenimiento y consumo.* Bosch Comunicación, 1995.

Ginzburg, Carlo *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI.*  
Ediciones Península. Barcelona, 2001.

Gramsci, A. *Cuadernos de la Cárcel*, selección de textos (Tomo 1, pags 123/125; Tomo  
4, pags. 245/260); Biblioteca Era. México, 2001

Grüner, Eduardo *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno  
(imposible) de lo trágico.* Editorial Paidós, 2002.

Habermas, Jüergen *El discurso filosófica de la modernidad.* Taurus. Madrid.

Hall, Stuart (1979) *Culture, Media and Society.* Londres, Academic Press, 1989.

Laclau, Ernesto *La razón populista.* Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.,  
2005

Lenarduzzi, Víctor *Contra el `Adornismo´ sobre la recepción de la escuela de Frak-furt  
en América Latina.* Mimeo, 1997.

Lobo, Claudio Tomás. *Leer lo popular en lo masivo como espacio de resistencia.*  
Mimeo. Universidad Nacional de San Luis, 2004.

Lull, James *Medios, comunicación, cultura. Aproximación global.* Amorrortu editores  
(edición en castellano). Buenos Aires, 1997.

Mattelart, Armand y Mattelart, Michèle *La recepción: el retorno al sujeto.* En *Dia-logos  
de la comunicación* N° 32, 1991.

Portelli, H. *Gramsci y el bloque histórico.* Siglo XXI Argentina Editores S. A.

Buenos Aires, 1973.

Portantiero, Juan Carlos “Hegemonía” en: Carlos Altamirano (director) *Términos de sociología de la cultura*. Paidós, Argentina, 2002.

Reguillo, R. Rompecabezas de una escritura: Jesús Martín Barbero y la cultura en América Latina. En Barbero y otros. *Mapas Nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*. Siglo del Hombre Editores, 1998.

Santagada, Miguel Angel *De Certezas e ilusiones. Trayectos latinoamericanos en investigación en comunicación*. Editorial Eudeba, Bs As.

Serrano, Manuel Martín “La mediación de los medios” en J. Martín Barbero. Armando Silva (compiladores) *Proyectar la comunicación*. TM Editores, Instituto de estudios sobre cultura y comunicación. Santafé de Bogota, Colombia, 1999.

Varela, Mirta “Recepción” en: Carlos Altamirano (director) *Términos de sociología de la cultura*. Paidós, Argentina, 2002

Williams, R. *Marxismo y Literatura*, Cap II. Editorial Península. Barcelona, 1980.

Zubieta, Ana María (Directora) *Cultura popular y cultura de masas. Concepto, recorridos y polémicas*. Paidós, Buenos Aires, 2000.

Zubieta, Ana María “La cultura popular” en revista *Tram[p]as de la comunicación y la cultura* N° 23, mes de marzo. Universidad Nacional de La Plata, 2004.